



ÁREA : FILOSOFÍA

ESTUDIANTE: _____

GRADO: 10 ____

FACILITADOR: EDINSON RUEDA

PERÍODO: TERCERO

FECHA: _____

QUIZ FILOSOFÍA CIENCIA Y FILOSOFÍA

TEXTO 1

La filosofía no es ciencia. La ciencia no tiene por qué preocuparse de cuestiones de esencia y de origen. Tiene su objeto; lo descompone, nos enseña la ley de su composición: nos permite, pues recomponerlo, fabricarlo y utilizarlo. Pero la filosofía tampoco es arte. Al arte no le importa la materia ni las leyes mecánicas de composición; tampoco en el fondo le importa explicar la vida ni sus orígenes ni su íntimo esfuerzo. El arte recoge en una intuición de lo individual, inconsciente a veces y casi instintiva, el movimiento en lo inmóvil y la vida en lo muerto. Pero la filosofía integra la ciencia y el arte en una intuición universal. La filosofía es la inteligencia al servicio de la intuición. La filosofía es a un mismo tiempo vida y teoría. El filósofo conoce e intuye; es como el obrero que simpatiza con la máquina y como el ingeniero que dibuja su esquema. Tiene de la realidad una idea, pero trasciende a ésta y se compenetra con la realidad misma. La filosofía es, como decíamos, una experiencia integral.

1. En relación a la filosofía, el autor busca determinar su ...

- A) método.
- B) generalidad.
- C) cientificidad.
- D) naturaleza.

2. El término LEY se refiere al concepto de ...

- A) ciencia.
- B) técnica.
- C) arte.
- D) filosofía.

3. De acuerdo con el texto, una característica distintiva de la filosofía es ser ...

- A) analítica.
- B) intuitiva.
- C) instintiva.
- D) totalizadora.

4. Se puede colegir que el arte tiene afinidad con la filosofía en razón de ...

- A) la intuición.
- B) la realidad.
- C) lo individual.
- D) la composición.

5. A diferencia de la ciencia, la filosofía ...

- A) tiene un objeto definido.
- B) elimina el concepto de movimiento.
- C) carece de teoría.
- D) carece de objeto específico.

TEXTO 2

Los matemáticos y los científicos del Renacimiento se educaron en un mundo religioso que a todas horas proclamaba que el universo era obra de Dios. Científicos como Copérnico Brahe, Kepler, Pascal, Galileo, Descartes, Newton y Leibniz, aceptaban esta doctrina. Todos ellos fueron fieles cristianos. Copérnico era miembro de la clerecía, Kepler estudió para sacerdote, pero no se ordenó. Newton fue profundamente religioso y, cuando en el ocaso de su vida se sintió demasiado fatigado para proseguir su obra científica, regresó a sus estudios religiosos.

Desde el Renacimiento, el nuevo objetivo del mundo intelectual fue estudiar la naturaleza por medio de las matemáticas y, en última instancia, descubrir el plan matemático de ella. Ahora bien, las enseñanzas bíblicas no incluían en ninguna parte este principio, que es griego. ¿Cómo se reconcilió entonces el intento por comprender el universo de Dios con la búsqueda de las leyes matemáticas de la naturaleza? Pues agregando un nuevo principio a la vieja doctrina: que Dios había proyectado matemáticamente el universo. En consecuencia, la doctrina católica que postulaba la suprema importancia de tratar de comprender a Dios y sus creaciones adoptó la forma de indagación del proyecto matemático de la naturaleza como obra divina. La búsqueda de las leyes matemáticas de la naturaleza fue un acto de devoción. Por el estudio de Dios, sus modos de ser y su naturaleza, se revelaría la gloria y la majestad de su obra. El científico renacentista era un teólogo que estudiaba la naturaleza en lugar de la Biblia. Copérnico, Kepler y Descartes hablan reiteradamente de la armonía que Dios imprimió al universo al planearlo matemáticamente.

Se puede ir más allá y asegurar que estos hombres estuvieron seguros de la existencia de leyes matemáticas que se hallen en el fondo de los fenómenos naturales y persistieron en la indagación de ellas, porque estaban convencidos a priori de que Dios las había incorporado en la edificación del universo. Cada descubrimiento de una ley de la naturaleza era aclamado más como prueba del esplendor divino que del ingenio del investigador. Kepler escribió cantos a Dios cada vez que hacía un descubrimiento. Las creencias y las actitudes de los matemáticos y los científicos ilustran el generalizado fenómeno cultural que se propagó por la Europa del Renacimiento: las obras griegas irrumpieron en un mundo profundamente cristiano y devoto, y los caudillos intelectuales, nacidos en este mundo pero atraídos por el otro, fundieron en una sola las doctrinas de ambos.

6. El autor resalta, principalmente:

- A) el curioso fenómeno cultural que se propagó por Europa durante el Renacimiento.
- B) el estudio de Dios a que se abocaron los renacentistas, en la Biblia y en la naturaleza.
- C) la educación religiosa de los científicos y matemáticos del Renacimiento europeo.
- D) la devoción que caracterizó a los sabios renacentistas, desde Copérnico a Leibniz.

7. Al inicio del texto, el verbo PROCLAMAR es empleado en el sentido contextual de

- A) predicar.
- B) asegurar.
- C) anunciar.
- D) avisar.

8. Resulta incompatible con el texto aseverar que la búsqueda de leyes matemáticas en el Renacimiento

- A) se sustentaba en una fuerte devoción de tipo religioso.
- B) tiene su origen en el pensamiento desarrollado por los griegos.
- C) concordaba con la doctrina de la creación divina del mundo.
- D) fue inspirada por la lectura de las Sagradas Escrituras.

9. Se infiere de la lectura que el trabajo medieval con las matemáticas

- A) satisfizo las inquietudes de los sabios renacentistas_
- B) fue lo que los renacentistas vieron en las obras griegas.
- C) condujo a profundizar en el estudio de la naturaleza.
- D) posibilitó el desarrollo de la ciencia renacentista.

10. Del texto se puede inferir que la intención fundamental del autor es

- A) mostrar los aportes de Copérnico, Kepler y Descartes al campo de las matemáticas.
- B) comprender la idea subyacente que impulsó la revolución científica del Renacimiento.
- C) presentar que los fenómenos naturales se crearon para la mayor gloria de Dios,
- D) entender que el científico renacentista solía trabajar como un teólogo tradicional.